

LA VANGUARDIA

PERIODICO SOCIALISTA CIENTIFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre \$ 1.00
Exterior: " año " 5.00
NÚMERO SUELTO 8 CENTAVOS

APARECE LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN

71 - MATHEU - 71

HORAS DE OFICINA: DE 8 A 10 DE LA NOCHE

A los suscritores

Les llamamos la atención sobre nuestro cambio de local; debido al desalojo del Centro Socialista Obrero. Periódicos como La Vanguardia, que asocian su suerte a la del movimiento obrero, contra el cual están confabuladas todas las autoridades del Estado tienen necesariamente que sufrir muchos contratiempos como este. Hasta el Correo parece que está en la liga. En nuestro número 45 apareció un artículo dedicado a los trabajadores de Tucumán. Pues bien, nuestros compañeros de esa localidad nos dicen que no han recibido ni un ejemplar del periódico después del número 44.

Contamos con la consideración de nuestros suscritores por retardos y faltas como esa, que no está en nuestras manos evitar.

Además de los gastos ordinarios, calculados muy económicamente para poder dar este periódico por un precio de suscripción tan bajo, tenemos ahora los gastos extraordinarios ocasionados por las mudanzas, etc.

Rogamos, pues, a los suscritores que aún no han pagado el importe de la suscripción, que se apresuren a hacerlo, pues ya estamos a fin de trimestre, y pagar la suscripción es el único modo de asegurar la vida de todo periódico.

LA LUCHA DE CLASES en la República Argentina

En esta país, la lucha de clases asume caracteres especiales.

En la República Argentina, la formación de un proletariado consciente va a ser un hecho antes de que la clase capitalista se haya elevado a la altura de su misión. La encuentra todavía bruta e incapaz de comprender claramente sus propios intereses, ni de proceder como lo hace una clase gobernante disciplinada ya por la experiencia. No tiene dignidad, no tiene convicciones. La violencia es el medio de lucha de su predilección. De la ley no tiene mucha más conciencia que un gaucho o que un niño.

Va a combatir, pues, la organización de la clase trabajadora, por todos los medios bárbaros a que está acostumbrada. Ya estamos viendo cómo procede la policía: cada huelga es pura ella un motivo de maniobras militares; los huelguistas son llevados presos porque no hacen nada. Los llamados jueces son la mejor garantía de que todos los atropellos quedarán impunes. En cambio, con que severidad van a castigar la menor falta de un trabajador! No podemos contar ni con el respeto que impone la simple educación, ni con la lealtad de ningún funcionario. Tal vez el Correo se encargue de dificultar nuestra propaganda. En la clase gobernante, nada deberá asombrarnos que provenga de su brutalidad.

Pero, además de ignorante y bruta, la en-

contramos anarquizada por la codicia, y corrompida por el botín conquistado sin trabajo. Y esto tiene que propender a nuestro desarrollo y nuestro triunfo. Por eso es que desde ya representamos mucho, y encontramos la simpatía del poco elemento progresista e inteligente. Por eso es que aquí el Partido Socialista, con su doctrina inamovible y su táctica segura, pronto ha de ser el único que reciba el apoyo espontáneo del pueblo argentino.

Nos toca una tarea inmensa, más grande que la del Partido Obrero en otros países. Fondele la precedido una burguesía educada por el trabajo y por la lucha. Representamos todo lo bueno, todo lo verdadero, todo lo justo.

Sírvanos está de estímulo y de aliento. Tanto que hacer, ha de darnos inteligencia y energía bastantes para hacerlo.

Un nuevo atropello

EL DESALOJO DEL CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Los encargados de conservar la lozana sociedad argentina libre de la peste del Socialismo, acaban de dar una prueba más de su habilidad.

De la manera más arbitraria e ilegal han hecho desalojar el local que ocupaba el Centro Socialista y muchas otras sociedades obreras, en los bajos del teatro de la Victoria.

Se había recibido una orden de desalojo en 48 horas. Nuestro compañero Lebrón apeló ante el juez Angel S. Pizarro, de señoría y pena, que nos imponía sin razón el juez de paz, pues teníamos el local contratado, y no se debía el alquiler. Pero el juez pasado y esta vez sin previo aviso, se presentó la policía a hacer efectivo el desalojo.

Han intervenido en este nuevo escándalo el dueño del teatro, que sólo respeta los contratos mientras le conviene; el juez de paz Cruz, hombre pobre de espíritu, que parece no haber sido en fondo esto más que un triste instrumento; el jefe de policía, informando que el Centro Socialista era un foco de desorden; y el juez Pizarro, el famoso juez católico cuya cuenta en el Banco tiene tanto movimiento como la de una casa de comercio, dejando consumir la iniquidad.

El orden, personificado en Campos, jefe de la revolución de Barracas, y la justicia, representada por Pizarro, de quien no se pudo probar el prevaricación, han arrojado a las sociedades obreras de su local.

Estos son hechos de que es bueno dejar constancia.

Cada vez que se alarma por nuestros progresos, la clase explotadora y parásita nos acusa de desordenados y revoltosos. Algunas vez hemos de poder mostrar al pueblo todo del país, como entienden y respetan la ley, esa gente, sus alguaciles y sus señores.

En los procedimientos como en las ideas, los anarquistas de arriba son los maestros de los anarquistas de abajo.

Un Municipio socialista

SU PRESUPUESTO

Hé aquí, mas elocuente que todas las demostraciones, algunas cifras que se leen en el balance del ejercicio corriente del Municipio de Marsella, compuesto en su mayoría, de socialistas.

Creación de un Asilo para los viejos y los inválidos..... fcos. 50.000
Provisión de escuela a los niños pobres..... 70.000
Para los *prud'hommes*..... 32.000
Gastos de delegaciones obre-

ras, congresos, etc.....	12.400
Subvención a la Asociación de resistencia de los obreros jardineros, para organizar una exposición.....	10.000
Socorro a las familias necesitadas de Grasse (en huelga).....	4.000
Socorro a las familias necesitadas de Caraux, (en huelga).....	1.000
Boletín Municipal (para la mayor publicidad de las deliberaciones del Municipio).....	12.000
Subvención a la Caja de las Escuelas para proveer ropa a los niños necesitados.....	20.000
Comida a los alumnos pobres	54.000
Subvención al Consultorio de los niños enfermos.....	8.000
Subvención a la Mercería de los pobres.....	95.000
Subvención a los Hospicios Civiles.....	950.000
Subvención a la Oficina de Beneficencia.....	72.000
Casa de lactancia municipal para los niños de las familias indigentes.....	12.000
Subvención a la Bolsa del Trabajo.....	11.000
Establecimientos de baños gratuitos.....	30.000
Totid..... fcos. 1.358.200	

En frente de este Municipio, que hace tantos gastos a favor de los pobres y del movimiento obrero; podemos colocar al Municipio de Buenos Aires, que, como todos los burgueses, sólo ocupan de repartir beneficios y conceder privilegios y exenciones a la gente rica, ya subvencionando sus instituciones de diversión y entretenimiento (verbigracia, el Tiro Federal), ya hermojeando sus paseos favoritos, y manteniendo en buen estado las calles que firman su centro, al mismo tiempo que habitan los barrios obreros y restringen la beneficencia pública.

Los beneficios positivos de todo género que el Municipio de Marsella garantiza al pueblo trabajador, no son concedidos a título de una limosna y una caridad humillantes para el necesitado.

Allí los obreros saben (porque así se les enseña y se les inculca y se declara públicamente), que no es una limosna lo que reciben, sino lo que les corresponde como productores de toda la riqueza cuyo monopolio ejercen los comerciantes y los industriales contribuyentes.

Aquí que notar que los concejales socialistas deben naturalmente estar bajo las leyes burguesas, y chocar contra todas las dificultades del ambiente capitalista que les rodea por doquiera.

Ellos introducirían en el presupuesto otras bien diferentes y radicales reformas, si pudiesen tener las manos libres, como la tendrará la clase trabajadora, cuando se posea no ya de algunos Municipios, sino de todos, y de todos los poderes.

Entonces, en este día que está mas cerca de lo que muchos crean, desaparecerán los últimos vestigios de la dominación capitalista, y se inaugurará la sociedad colectivista, donde no habrá, bajo ninguna forma, amos y siervos, sino cooperadores, verdaderamente iguales en derechos y en deberes.

La propiedad

(Conclusión)

Fácil me sería, mediante un pequeño recorrido a través de la historia de los pueblos, documentar de un modo irrefutable esa transformación de la propiedad capitalista. Podría descubrir la destrucción violenta de las comunidades primitivas, pintar, siguiendo los rastros de Cicerón, las usurpaciones de los propietarios sullanos con la ayuda de Apiano, narrar la migranza de los pequeños propietarios en la Roma decadente; podría trazar la destrucción, verificada en todas partes, de la propiedad trabajadora y su susti-

tución con la esclavitud, luego con la servidumbre y por fin con el salariado.

Pero no es preciso ir a usar en la noche de los tiempos el origen de la propiedad capitalista, pues podemos estudiarla, como en relieve, en una época muy reciente y en un país no muy lejano.

Hasta 1810 existía en los Principados Danubianos la propiedad colectiva del suelo en la misma forma que tuvo en los tiempos primitivos; pues fue solamente por aquellos años que bajo la influencia de la población creciente, empezaron a notarse los graves defectos de dicho sistema atrasado de propiedad y de producción.

Pues bien, al anunciarse en esas regiones la incapacidad de la economía colectiva, empezaron inmediatamente y ya no tuvieron interrupción, las usurpaciones de los más poderosos o más ávidos para destruirla. Pero, naturalmente, como no se les podían quitar así de golpe las tierras a los comunistas, que las poseían según una costumbre secular, se tuvo que recurrir primeramente a algunos medios términos, a jesuíticas transacciones, que dieron por resultado la división del suelo en tres partes, de las cuales se dejaron dos a los colonos, y la tercera quedó para los propietarios, siendo obligación de los campesinos cultivarla sin retribución.

De ese modo surgía en los Principados Danubianos la propiedad capitalista, pero conservando todavía un carácter marcadísimo de colectividad, que le daba una forma semejante a la de la propiedad feudal de Europa.

Pero esa forma de propiedad vinculada no satisfacía a los nuevos señores, quienes, sin más ni más se dedicaron en cuerpo y alma a sustraer a los campesinos las dos partes de territorio que se les habían dejado. La empresa, no muy fácil que digamos, y no obstante muy bien iniciada, pareció bruscamente desbaratada por la revolución de 1848, cuando los colonos rebeldes pidieron en alta voz la restitución de las tierras que se les habían usurpado, y pareció por un momento que los propietarios tendrían que ceder.

Pero con ese fin sentido práctico que caracteriza a los propietarios, estos comprendieron que el método más eficaz para impedir un nuevo reparto de las tierras era el de confiar su cometido a una comisión; y lograron que esta se nombrase y la compusieran 18 propietarios y 18 campesinos, con el objeto de preparar la parcial reintegración de los agricultores en la propiedad de las tierras de que habían sido despojados.

Y aquí empiezan las dolientes notas. En la discusión interminable que hubo en el seno de la comisión, los propietarios, tan generosos en teoría, fueron incompromisiblemente prácticos, pues, mientras afirmaban con meridional facultad que la propiedad tiene por base el trabajo, se apresuraban a agregar, no sé con qué coherencia, que a los campesinos se les debía dejar una extensión de tierra apenas suficiente para nutrirlos.

El resultado de dicho debate fue el que se podía prever. Amortiguados los primeros furios revolucionarios, cansados los campesinos de las sutilezas de la discusión, la comisión tuvo que disolverse sin haber dado ningún fruto; y los propietarios pudieron así continuar en sus usurpaciones. Las que no tuvieron término hasta que el último de los colonos no fue expropiado y convertido en proletario.

De ese modo la propiedad capitalista y su téntrico corollario, el proletariado, se ha erigido triunfante, como en todas partes, sobre las hermosas riberas del azul Danubio; y ya hay, en Rumania solamente, 80.000 familias de proletarios agrícolas, que (como lo ha manifestado uno de ellos) no comen maíz de pésima calidad, porque no pueden alimentarse ni de eso siquiera, y que mueren como en Lombardía de *pell'agra*, ó son obligados al trabajo por los *calabreses*, los gendarmes comunales, que las autoridades administrativas, con

atención ejemplar, ponien a disposición de los propietarios.

He citado el ejemplo de los Estados Danubianos, porque allí el proceso de expropiación del pueblo y la influencia de dicho proceso para fundar la propiedad capitalista, se manifiesta en una forma mas evidente que en otras partes, y como si dijéramos, a nuestros ojos. Hubiera podido citar otros ejemplos y no hubiera tenido a ese propósito, mas en barazo que el de la elección.

En efecto, desde la Italia del siglo XIII, que da a los siervos la libertad en cambio de la tierra que estos poseen, y los convierte así en asalariados, hasta la Rusia moderna que vuelve a arrebatar a sus plebes agrícolas el patrimonio secular de la propiedad comunal, creando así un proletariado antes desconocido en el imperio de los czares; desde la Nueva Zelanda a la Alemania y de la India a la Francia, todos los países nos ofrecen un mismo espectáculo: la propiedad capitalista que se funda por medio de la expropiación (si se me permite el vocablo) de la exterrificación del trabajador, la propiedad no trabajadora que se erige sobre la supresión de la tierra libre; llevada a cabo mediante la apropiación exclusiva de la tierra.

Ahora bien: ¿qué seriedad, qué importancia, qué significado pueden tener, ante hechos tan explícitos y universales, las teorías filosóficas sobre la naturaleza de la propiedad? Dejo a vosotros el juzgarlo. A mí me basta con sacar de esos hechos la conclusión lógica a que forzosamente nos conducen respecto al carácter, acerca de la razón de ser y la estructura de la propiedad capitalista.

¿Qué nos enseñan esos hechos con su muda, pero irresistible elocuencia? Nos enseñan que el origen de la propiedad capitalista no se halla en los fundamentos del derecho, sino en las exigencias de la producción, y que su justificación debe buscarse, no ya en las razones nebulosas de la metafísica, sino en las prácticas y prosaicas de las condiciones de existencia social.

La misión histórica de la propiedad capitalista, la justificación de su existencia, consiste en que ella es un potentísimo método de asociación forzosa del trabajo, el cual, si fuese libre, estaría aislado, ó ten iría que ser asociado forzosamente por el Estado, y sería, en todo caso, miserablemente productivo. Y justamente, porque es un método poderoso de asociación del trabajo, la propiedad capitalista es un precioso fermento de eficacia productora y un factor providencial de la civilización.

En lucha con la miseria

TRADUCIDO DEL ALEMÁN
PARA «LA VANGUARDIA»

«Las Heilmeyer no han pagado, esta vez tampoco el alquiler», dijo el propietario Herman a su esposa, que se arreglaba el cuello de pieles delante del espejo.

«Ha sido por tu gusto: si les hubieras pedido el mes pasado, no estaría ya aquí esa chusina. Nueve marcos es bastante poco por esa pieza.»

Herman no respondió; había tomado el diario de la mañana, y leía en los últimos telegramas lo del atentado de Vaillant. Tuvo un escalofrío al pensar que él también casi había sido electo en las elecciones municipales. Como! Y si hubiera habido también allí un monstruo semejante, una bestia humana que arrojará una bomba en la sala de sesiones! Algún fragmento lo hubiera alcanzado quizás a él, tres veces propietario, y lo hubiera herido, tal vez mortalmente. «Espantoso!» exclamó en alta voz.

«Bah, qué tienes ahora?» le preguntó su esposa. «Necesitas estar todo el tiempo leyendo cuando el doctor te lo ha prohibido expresamente.»

«Y de que se va a hablar en el café?—Hay que colgar a todos los vagos, vive Dios!» mugió Herman furioso y su cobrizo semblante se ponía aun más oscuro, al pensar en el atentado. «Si, bien pueden matar hombres inocentes y hundir en la miseria familias enteras. Pero no han de hacer nada más ni allí en Francia, ni en Alemania, porque entre anarquistas y socialistas no veo mucha diferencia.»

A la señora de Herman no parecía importarle mucho la charla política del marido. Se había puesto el sombrero, y se disponía a salir. «Cuando venga María del mercado que se

Pero las mismas razones que imponen, en un dado momento de la historia, la formación de la propiedad capitalista y le dan razón de ser y desarrollo, provocan su inevitable desintegración en una faz sucesiva de la evolución social.

En efecto, el trabajo forzosamente asociado presenta de un lado una inproductividad cada vez mayor, y de otro, los obstáculos que durante largo tiempo se oponen a la asociación libre del trabajo, van cada vez mas fácilmente desapareciendo, hasta que llega el momento en que es posible y necesario sustituir el trabajo forzosamente asociado de la propiedad capitalista, que da un producto inadecuado por el trabajo libremente asociado, mas eficaz y productivo. En este punto, la propiedad capitalista tendrá necesariamente que desaparecer, para dar lugar final é irrevocablemente a la asociación libre de los trabajadores.

Esta doctrina de la propiedad que hace tiempo que defiendo y que aquí solo he resumido fugazmente, no es más que una aplicación rigurosa de los principios de esa escuela histórica, a la cual pertenece, según mi modo de ver, un triunfo indisputable en el terreno de los estudios sociales. Para dicha escuela, en efecto, la propiedad no es ni una institución sacrosanta ni un robo, es un fenómeno. No se debe ni ensalzar ni embestir contra ella, sino estudiarla en su génesis, en su mecanismo y en su evolución fatal. Y solamente aplicando a la cuestión de la propiedad ese método materialista, que es un timbre de gloria de las ciencias naturales, se podrá desentrañar este complicado fenómeno, indagarlo en sus más mínimas partes, trazar sus destinos ulteriores y encontrar en fin, los métodos más eficaces para acelerar el advenimiento de esa forma final y adecuada de conveniencia civil, a la cual aspira con inexhausto anhelo la atormentada humanidad.

AQUILES LORIA.

El movimiento obrero Y LOS DIARIOS

Las empresas periodísticas han comprendido la conveniencia de ocuparse también del movimiento obrero, en que están interesados tantos individuos que compran diarios. Por eso es que de algún tiempo a esta parte traen noticias de ese orden, y hasta han llegado a veces a hacer reportajes.

ponga a cocinar en seguida. No volveré hasta el medio día, porque todavía tengo que comprar todo para la Noche Buena.»

No fué muy amistosa la mirada con que Herman siguió a su mujer; cuando ella hubo traspuesto la puerta, se puso manifiestamente más contento. Sus instintos nunca habían sido muy excitados por ellos, ni se hubiese casado sino hubiera tenido una fortuna tan grande como la de él. Con su propio dinero, él ya habría podido vivir bien. Pero Herman tenía una cabeza práctica. El dinero, nunca está de más, se dijo; y un lindo día condujo ante el altar a la ya entonces no muy joven viuda.

Por un momento la mirada de Herman pareció distraída; pero los recuerdos del pasado le eran tal vez desagradables, porque tomó de nuevo el diario, y se puso a leer la «novela». Le gustaba porque en ella no figuraban sino gentes ricas y hasta algunos nobles. «Veamos como es la vida por esos mundos», pensó, y se estiró contento en la cómoda silla, con los pies hacia la caliente estufa.

Dos pisos más abajo, en el subterráneo, vivían las Heilmeyer en una estrecha pieza. Jamás un rayo de sol había penetrado en aquel miserable espacio, pues la única media ventana daba casi inmediatamente a un alto muro. Y para qué rayos de sol! Sólo hubieran hecho más patentes la desnudez y la pobreza allí refugiadas. En un rincón, sobre una mala cama yacía la madre, mujer enferma, con las mejillas hundidas y el cuerpo consumido. Tiritando, se tapaba con las ropas que hacían papel de cobijas; hacía algunos días que no se prendía más la estufa. Una mesita y un par de sillas era el mueblaje restante. Ana, la hija, costía a máquina junto a la ventana. La pálida luz que por ésta entraba, apenas le permitía ver su trabajo. Ana estaba acostumbada; era laboriosa y hábil, pero ese día nada le salía bien, los ojos se le llenaban de lágrimas. El día anterior había

Pero no hay que creer por eso que nos hayamos conquistado la prensa diaria. Ella no defiende ni ha de defender lealmente los intereses del trabajo.

Como empresas, les conviene interesar con sus publicaciones a todo el mundo, y por eso dedican muchísimo más espacio a adular las preocupaciones de las gentes, que a una información verdadera y útil.

Los propietarios de los diarios tienen, por otra parte, todos los prejuicios de su clase. Bien lo demuestran en el modo como tratan las cuestiones sociales, cuando se dignan ocuparse de ellas.

La Prensa ha hecho suyas todas las sandeces de los Grottes y de los Jaras, pero no registra una opinión de auténtico origen obrero, sin precederla de comentarios, que son una especie de disculpa de tan hereje publicación.

Los otros diarios no lo hacen mejor. No dicen nada de los repetidos atropellos de la policía con los huelguistas, ó si algo dicen, es para desfigurar los hechos.

Gastan una vehemencia ridícula cuando se ocupan de las tramoyas, que ellos llaman política, y hablan de las cuestiones de impuestos con una indiferencia olímpica.

La clase trabajadora ha de tener pronto sus diarios; pero éstos no se van a parecer nada a los actuales.

Han de tener mucha más inteligencia y honradez.

COLABORACIÓN

LA IGLESIA Y LOS RICOS

En los tiempos más antiguos, y aun hasta en la edad media, los ricos fueron siempre objeto de ataques por parte de la Iglesia y sus apóstoles. Comencemos por el apóstol San Pablo, que en su 1ª epístola a Timoteo dice:

«Porque nada trajimos al mundo, y sin duda, nada podremos sacar.»

Luego añade:

«Porque los que quieren ser ricos, caen en tentación y en lazo, y en muchas codicias insensatas y dañosas, que anegan a los hombres en perdición y muerte.»

«Porque el amor del dinero es raíz de todos los males.»

Santiago, en su epístola universal, dice:

«Mas vosotros habeis afrontado al pobre. ¿No os oprimen los ricos con tiranía? ¿No os arrastran ellos mismos a los juzgados?»

estado allí el dependiente de la casa a que ella había comprado la máquina a plazos, y la había amenazado con quitarle la máquina si no pagaba las cuotas atrasadas de tres meses. Pagar! Ella que no tenía ni un nickel en el bolsillo, con que hacerle una buena sopa a la pobre madre. «Si al menos ya estuviera listo el vestido»; ese era su pensamiento fijo. «Si hubiera terminado ya el vestido», volvió a repetir, al mismo tiempo que su pie movía nerviosamente la máquina, y sus dedos alizaban los pliegues, y empujaban la tela bajo la aguja. De repente se detuvo. La respiración de la enferma era más tranquila; se había dormido. «Duerme», dijo Ana. «Voy a ver al dueño de casa; quizás esta vez tenga alguna compasión.»

La luz la deslumbró al subir la escalera. En el primer piso llamó con timidez. Abrió el dueño en persona.

«Ah, señorita Ana, pase Vd. adelante.»

A ella le repugó la cordialidad de aquel hombre de cara abultada. Al entrar en la sala, se puso a llorar.

«Ay! señor, nosotros debemos dos meses!»

«No hay para qué llorar, ya vendrán tiempos mejores. Siéntese Vd., y cuénteme sus penas.»

Ana se sorprendió de la amabilidad del propietario.

Herman llevó la muchacha al sofá; y con lasciva mirada se fijó en sus delicadas formas.

«No seamos orgullosos», señorita Ana.

«Yo, tan pobre...»

«Sí, ya me entiendo muy bien», replicó Herman, y tomándola por la cintura, acercó los gruesos labios al semblante de la joven.

La sangre enrojeció el pálido semblante de Ana. Rechazó al hombre con violencia; quiso decir algo, pero la vergüenza le anulaba la garganta, y se lanzó hacia la puerta sollozando.

Cuando temblando y llorando volvió a su

En el cap. V, dirigiéndose a los ricos, continúa:

«Ea, ya ahora, ricos, llorad aullando, por causa de las miserias que os han de sobrevenir. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están roídas por la polilla.»

«He aquí el jornal de vuestros obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros.»

De un modo análogo al de San Pablo, se expresa San Juan Crisóstomo, diciendo:

«No nacemos propietarios; desnudos salimos del seno de nuestra madre; desnudos volvemos al seno de la tierra.»

San Ambrosio afirma que la naturaleza ha querido la comunidad; la usurpación del hombre ha creado las riquezas privadas.

San Jerónimo va mas adelante, diciendo:

«Toda riqueza proviene de la iniquidad.»

San Gregorio de Niza compara a los ricos con ladrones y asesinos, diciendo:

«¿Dónde está la diferencia entre el ladrón y el asesino que se apodera de los bienes de su víctima, y el rico que exige el interés.»

El que les gana a todos es, sin duda, San Damián, que en su epístola 6ª afirma que es bueno robar a los ricos para dar a los pobres, táctica que llevó a cabo con buen éxito el famoso San Crispín; que robaba cuero a los ricos para hacer botines a los pobres.

Podría citar aún palabras de numerosos santos y padres de la Iglesia de antes, como también expresiones de hombres eminentes de la iglesia católica en tiempos más modernos; pero no quiero seguir fastidiando a los lectores de LA VANGUARDIA con cosas tan santas. Solo quiero preguntar: ¿Cómo concuerdan las palabras predicadas por todos esos santos, con las prácticas de la iglesia católica de hoy día? ¿Cómo se puede decir que practicando la piedad, los pobres estarían contentos con su mendrugo, y los ricos con su millón, cuando San Damián dice: «El rico no es propietario, sino dispensador, y al dar no ejecuta acto de piedad, sino de justicia, porque es justicia devolver lo que a otro pertenece?»

En el número 38 de LA VANGUARDIA he leído un artículo que me enseñó cosas que a fe ignoraba: esto es, el gran lujo que rodea al padre santo. He deducido de eso, que el hombre que puede rodearse de sillas de oro, cruces de plata, y otros objetos preciosos, debe ser muy rico, y según me han asegurado, así es. Ahora bien. Según palabras de Jesucristo, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos. Como hasta la fecha

cuarto, Ana encontró allí al agente del negocio a plazos, y un changador.

«Ya sabe Vd. a qué me manda el patrón», le dijo el agente.

Ana buscó con la mirada a la madre. Esta se había despertado, y contemplaba el grupo, como sin sentido.

«Déjenme la máquina, siquiera hasta que concluya el vestido», exclamó Ana desesperada.

«Eso ya me lo dijo Vd. ayer. Tengo orden terminante de llevar el dinero a la máquina. Además, cuando Vd. pueda volver a pagar, tendrá otra vez la máquina.»

Ana tomó al agente de la mano. «Por favor, no me haga Vd. eso; ¿cómo voy a ganar nada, si me quitan la máquina?»

El agente no se inmutó. Ya estaba acostumbrado a esas escenas. «Vamos, tome la máquina», dijo al changador, «y Vd. tenga paciencia, señorita; pronto mejorarán las cosas.»

Cuando la puerta se cerró tras los dos hombres, Ana cayó al suelo, la cara escondida entre las manos. La voz de la enferma la hizo volver en sí.

«Nos han quitado todo, Ana?»

El dolor abrumaba a la joven. Extendida en el suelo, se torcía las manos.

«Todo, madre, todo.»

«Ana! dijo la enferma, «no me abandones. Desde ayer no he comido nada. Ana, no me dejes morir de hambre!»

La muchacha se levantó de golpe, a no lloraba; con voz tranquila contestó:

«No, madre mía, no, yo sé una persona que me dará dinero. Espérame un momento!»

Y salió apresuradamente del cuarto. Se detuvo un momento, con la mano apretada contra el corazón. Después subió ligero al primer piso, y tiró de la campanilla con viveza.....

ADOLAR SCHWEITZER.

no se ha visto camello que haya pasado por el ojo de una aguja de coser, hasta la fecha también no debe haber habido rico que haya entrado en el cielo. Esto es lógico. Pero no es de esta opinión el mismo padre de todos los fieles.

La Iglesia no podrá refutar estas verdades sin reprobarnos las enseñanzas de sus santos más eminentes; por otra parte, tampoco podrá cumplir los mandatos de sus prohombres, sin maldecir todo su pasado y su presente. Pero es cosa imposible, porque la Iglesia está vinculada con los ricos y los poderosos de este valle de lágrimas, sin pensar que así se hace también ella usurpadora é inicua, según San Pablo, que dijo: ¿O no sabéis acaso que el que se junta con una ramera es hecho con ella un cuerpo?

Lo único que le queda a la Iglesia, es decir como el avaro:

« Despreciadme todos, escupidme al rostro, probad que soy un infame...! Pero no me quiteis mi oro! »

PRUDENS.

Entre obreros

—¿A dónde vas?
—Voy al Centro.
—¿A qué Centro?
—Al que fundamos para defender con brío los derechos del trabajo.
—¿Y que dan allí?
—Dan luces para proceder con tacto en las eternas cuestiones de patronos y operarios.
—Me parece poca cosa.
—¿Pues qué querías, gazzapir?
—Yo creí que con la cuota que pagáis todos los sábados echarías algún trinquín, quiero decir, algún trago.
—¿Para qué son los patrones?
—No ves que de vez en cuando nos hacen tragar...saliva?
—¿Pues a ver si no tragamos!
—Dispénsame, pero juzgo que pasará el tiempo en vano, pues luchar contra los ricos es empeño temerario.
—¿No ves que siempre la cuerda se rompe por lo delgado?
—Sí, ya te que eso sucede; pero no otros ansiamos que así se rompa en perjuicio de los que hoy salen ganando.
—Y eso, ¿cómo se consigue?
—Con la unión?

—Pues está claro: Para obtenerlo es bastante la unión de los explotados.
—¿Si no hay unión!

—Ya lo veo, y tu eres uno de tantos que juzgan la unión muy buena y no se unen, sin embargo. Si tu y los obreros todos que hoy os halláis desbandados desecháis vuestros temores y venís a nuestro campo, formaremos un ejército tan poderoso y tan magnífico, que al menor signo de ataque que se inicie en nuestro bando lograremos en seguida que cedan nuestros contrarios. Vosotros, los que dispersos andáis por temores vnos ó por supina ignorancia, venís a ser los más malos enemigos con que hoy cuentan los conscientes proletarios que sus derechos legítimos desean tener intactos; pues vivimos por vosotros sometidos como esclavos, pudiendo ser hombres libres, dueños de nuestro trabajo. Hoy los patronos, al vernos de tal modo disgregados, pagan a precios mezquinos la labor de nuestros brazos y nos tratan como a bestias por conocer nuestro flaco. Pero lo bueno es que todos los que de esto no hacéis caso, si por cualquier circunstancia estais desacomodados y os falta el jornal misérrimo y hasta de pan e-t-a, faltos ponéis en el cielo el grito, sin razón para quejarnos, porque no habéis hecho nada para remediar el daño.
—Hablas lo mismo que un libro.
—He dicho lo que es exacto: nuestra unión es nuestra fuerza!
—¿Pues vamos al Centro!
—¿Vámonos!

ALVARO ORTIZ.

PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

PARROQUIA DE SAN CRISTOBAL

Domingo 13 Diciembre

á las 2 de la tarde

Reunión de propaganda en el local del CLUB VORWAERTS, calle de Rincón 1141.

COMPAÑEROS:

Acudid á dar magnitud y entusiasmo á esta reunión con que se inaugura la presente campaña.

EXTERIOR

ALEMANIA

El Partido Socialista ha trasladado sus oficinas directivas á Hamburgo, para escapar á la opresión inmediata del incurático rey de Prusia.

La dirección de los trabajos políticos, que no han de sufrir ninguna interrupción, á pesar de todas las persecuciones, ha sido asumida por los diputados Auer, Bebel, Liebknecht, Müster y Singer.

Por una gran mayoría, el Reichstag ha resuelto oponerse al mantenimiento de los diputados socialistas, perseguidos por el emperador so pretexto de delitos de lesa majestad y otras acusaciones igualmente importantes.

Bebel ha atacado vigorosamente en el Reichstag la arbitrariedad del Gobierno contra los socialistas, á lo que contestó el ministro de la guerra unas cuantas fanfarroñadas.

Hace unos días, el Vorwarts de Berlín publicó una lista de 56 sentencias por delitos de lesa majestad, que de cuatro meses á esta parte se han aplicado á diputados, periodistas, cocheros, cantantes y hasta á dos mujeres.

ITALIA

Nuestros correligionarios, en número de 7.000, concurren el 3 de Noviembre á la inauguración de la estatua de Garibaldi en Milán.

Leonidas Biscolati pronunció un excelente discurso explicando el por qué habían acudido los socialistas á aquel acto. El discurso fué frenéticamente aplaudido.

ESTADOS UNIDOS

En las elecciones del 5 de Noviembre próximo pasado los socialistas han obtenido un triunfo relativo, pues, ha sido notable el aumento del número de votos, á lo menos en las dos grandes ciudades de Nueva York y Brooklyn. En la primera, el candidato socialista Pelenz, para ser ratario de Estado, obtuvo 10.657 votos; en Brooklyn, los votos socialistas ascendieron de 2.994 á unos 5.000. Pero es tan enorme el número total de votantes en esas ciudades, que los candidatos socialistas han quedado lejos de triunfar.

Otro cambio favorable es el debilitamiento acentuadísimo de los partidos republicano y prohibicionista, que pronto desaparecerán para dejar solo al Partido Obrero, frente á los de la clase explotadora.

El plebiscito sobre el derecho de voto para las mujeres que ha tenido lugar ese mismo día en el Estado de Massachusetts, parece haber dado un resultado negativo. Según los datos incompletos que tenemos, se habían contado 56.817 votos en favor del voto de las mujeres, y 96.522 en contra.

URUGUAY

La huelga de los empleados de tranvías de Montevideo parece haber fracasado. El servicio está restablecido, y unos 200 huelguistas estaban el jueves sin trabajo. Dos empresas se negaban á recibirlos. Algunos periodistas se disponían á interceder en su favor ante las empresas.

INGLATERRA

Termino la huelga de los obreros de los astilleros del Clyde. Los salarios han sido aumentados de un chelín por semana, y tendrán el aumento de un chelín más desde el 1º de Febrero.

NOTAS

La decadencia intelectual del orador Castelar sigue adelante. Así lo demuestra la última correspondencia que ha escrito para *La Nación*.

Su debilidad mental es tan grande, que unas cuantas bombas y cuchilladas de los anarquistas lo han hecho furiosamente conservador. Ahora le asusta hasta el ministerio progresista francés.

El impuesto sobre la renta y el sobre la herencia le parecen atentados contra la propiedad. Lamenta que el ministro Berthelot, eminente hombre de ciencia, sea incapaz de disimular su repugnancia por lo que hoy se llama religión. Don Emilio, que hace poco fué á besar no sabemos bien si los pies ó el anillo del Papa, no puede tolerar esos avances. De esa manera, dice, se va á perder la influencia francesa en el Libano y en la Palestina. Felizmente la influencia intelectual de Francia tiene otros campos más fecundos donde ejercerse.

Castelar acusa de tiranía á los sindicatos obreros, y cita como prueba la reciente condena de una sociedad obrera francesa, á pagar 3.000 francos á un obrero que se decía perjudicado por ella. Para cualquiera persona razonable, esa enorme indemnización prueba que las asociaciones obreras, simplemente gramiales, no pueden ser tiránicas, sino tiranizadas é impotentes.

La discusión sobre la huelga de Carmaux, en la Cámara de diputados francesa, le parece muy impropia. Por qué los diputados se han de ocupar de eso? No ha sido suficiente el gobierno de Ribot para confiscar la caja de la huelga, encarcelar á los organizadores, violar la correspondencia del diputado Jaurés, simular un atentado contra el explotador Résséguier, y festejar el triunfo de éste?

Del socialismo contemporáneo que el cerebro sofisticado y retrógrado de Castelar es incapaz de comprender, no queda nada, según él, después de la destrucción de la teoría marxiana del valor. No es el caso de ponernos á defender esta teoría, cuya parte esencial tomó Marx de los más grandes y veraces erasmistas. Pero fuera de ella quedan todavía dos cosas en el socialismo moderno: la interpretación económica de la historia, incomprensible para Castelar, quien seguramente es que los sucesos históricos obedecen el divino verbo; y la lucha de clases, empujada hoy por millones de hombres organizados y conscientes, á pesar de las enciencas de infalibles pontifices, y de las declamaciones de laureados papagayos.

Se proyecta un nuevo impuesto interno sobre el azúcar, para pagar primas á los exportadores de ese producto. Es decir, se va á sacar aún más dinero del equilibrado bolsillo del pueblo, para dárselo á los grandes señores que tienen el mérito de ser dueños de los ingenios de Tucumán.

En el delirio de explotación y de despojo á que se entrega la clase gobernante argentina sobre el pueblo trabajador, no es extraño que se le haya ocurrido esta nueva exacción.

Si la realiza, probará una vez más su estupidéz y su codicia. El azúcar está todavía aquí lejos de ser barato. Los señores de Tucumán solo consiguen monopolizar el mercado interior gracias á los altísimos derechos de aduana que pesan sobre los azúcares extranjeros. En Inglaterra, país no productor de azúcar, el consumidor puede comprar un kilo de este comestible, por mucho menos de la mitad de lo que aquí le cuesta. Por eso es que el consumo por habitante no es elevado en este país. Todavía hay muchos aficionados, por necesidad, al *mate amargo*, y los dulces son un artículo de lujo.

Si los que mandan se propusieran realmente el interés general, antes de lanzarse á una aventurada competencia en el exterior, pensarían agrandar el mercado interior abaratando el producto.

Pero no. Han de preferir hacer pagar el

azúcar todavía más caro, y cebar á unos cuantos parásitos con el producto de la nueva gabela.

Ascendió á 3.000.000 de pesos lo que va á sacar de la población la Municipalidad de la capital, en forma de impuestos de consumo, cerca de 5 pesos por habitante y por año. Cada familia trabajadora que quiera darse el lujo de comer carne, verdura, y otras cosas igualmente indispensables, será despojada, si la forman de 4 á 6 personas, de 20 á 30 pesos anuales.

Este sistema bárbaro de impuestos tiene para los trabajadores otro inconveniente: no les da el título de contribuyentes, ni el derecho de voto en las elecciones municipales.

Gastábamos catorce millones al año como presupuesto ordinario de guerra y marina.

Ahora los gastos de ese orden van á ascender á cerca de 30 millones. Así está proyectado por el Gobierno, y así seguramente lo resolverá el Congreso.

Y esto á renglón seguido, de la reciente farsa fratricida-internacional! Launtuosa palabra de los arzobispos, los brindis de los hombres del Gobierno ensalzando la paz, los bombásticos artículos de los diarios sobre la fraternidad argentino-chilena, sólo han sido frases calculadas para poner á prueba las tragaderas de los contrarios.

Hasta qué punto la hipocresía es hoy uno de los elementos de gobierno!

Los señores de Chile, por su parte, están activos como nunca en sus preparativos bélicos.

El presbítero Jara, locuaz como un charlatán de feria, también se ha permitido hablar de la cuestión obrera. Un rato antes había disertado en Quilmes sobre los triunfos de María en la sociedad moderna.

En su hipócrita petulancia, empezó haciéndose pasar por mártir ante los pocos papapanas de la asamblea. El año pasado el Jara está tomó una participación activa en una farsa clerical de sociedades obreras que tuvo lugar en Valparaíso. Un día las verdaderas sociedades obreras se reunieron en una plaza pública para mostrar qué nada tenían que ver con las rebañías de la clérigalla. La reunión fué asaltada por los clericales, encabezados por sus Grotes correspondientes, y en el desorden uno que otro cura recibió un garrotazo ó una pedrada. Ahora sabemos que el castelariano Jara salió contuso; lo que le sirve para darse aires de magnánimo perdonavidas.

Lo cierto es que los perséguilos por la policía, y por los jueces, á consecuencia de ese tumulto, fueron los organizadores y oradores del auténtico meeting obrero.

La «virtud alegre» del padre Jaraña se emplea seguramente en cosas para él más agradables que perdonar prisioneros.

Banquetes de claustró y banquetes de salón, buenos vinos y elegantes damas, son las fuentes inagotables de su pródiga elocuencia.

Los diputados argentinos están tan habituados al fraude, que aun en las votaciones de la Cámara parecen poner en juego sus malas mañas.

En una votación sobre el aplazamiento del proyecto de unificación de las deudas, hubo 29 votos contra 28; se rectificó, resultó lo mismo; y todavía hubo muchos reclamos de una nueva rectificación.

COMUNICADO

Compañeros de LA VANGUARDIA:

Hace poco más ó menos un año—desde que dejé de llamarme anarquista—que vengo siendo objeto de las más ruines calumnias por parte de los cabecillas anarquistas, quienes tratan de deshonrarme, calificándome de mistificador, etc., etc.

Aunque estoy cansado de explicar las razones que me han movido á entrar en el Partido Socialista, voy á hacerlas públicas, á ver si se dan al fin por entendidos. Son las siguientes:

Cuando empecé á ocuparme de la cuestión social, lo primero que cayó en mis manos fueron folletos y periódicos anarquistas, entre los cuales encontré una explicación—á tantos males y miserias como veía en mi

derredor. Esos escritos, llenos de frases sentimentales y conmovedoras, que me hablaban de las desdichas de mi clase y de la necesidad de remediarlas, me cautivaron por completo, á tal punto que todo lo que leía en ellos, fuése un ataque á la burguesía ó el más asqueroso insulto á los socialistas, me parecía siempre justificado.

Nada de extraño, por consiguiente, que á fuerza de oír repetir continuamente que en la anarquía estaba el remedio á todos los males sociales, y que el socialismo era un simple cambio de gobierno, llegase á creerlo y enyera en el mismo error en que caen muchos trabajadores á causa de oír exponer las teorías socialistas por gente que, ó no las conoce, ó tiene interés en desnaturalizarlas. Es por eso que, si he sido anarquista cuando no conocía aún nada de la cuestión social, no lo soy ahora que he empezado á conocerla, como no lo sería ningún obrero si, en vez de dejarse llevar por ideas disparatadas, se dedicara, sin opinión preconcebida, al estudio del socialismo.

Pero no es mi intención, al escribir estas líneas, hacer una crítica del anarquismo. Sólo quiero desenmascarar á los que me calumnian.

¿Quiénes son éstos? (Hablo de los que dirigen la batuta de la anarquía en Buenos Aires, no ya de los desgraciados que les sirven de comparsa). Son unos cuantos vividores que en la fórmula anárquica «todo es de todos», han hallado la mejor justificación de sus fechorías. Viven sin trabajar. Su oficio es la «expropiación». Pero no se crea que la expropiación de la burguesía para poner los medios de producción en manos de los trabajadores. Muy lejos de eso. Lo que hacen es expropiar á algún infeliz en beneficio de sí mismos, como hicieron con un pobre viejo encargado de cuidar un jardín, á quien, no encontrándole dinero, le robaron las frezadas de la cama y la manga de regar las plantas, dando lugar con esto á que los patrones lo despidieran y quedara en medio del invierno y sin recursos, abandonado á su suerte.

Esos son los redentores de la humanidad, los mismos que cuando dan algo para la propaganda, suelen acompañar el donativo, en prueba de sus sentimientos humanitarios, con nombres como los siguientes: Uno que quiere regar las calles con sangre burguesa; uno que espera la revolución social para degollar frailes; una bomba á Fulano; una puñalada á Zutano; otro que quiere lustar botines con grasa de burgueses, etc. etc., lo que me parece suficiente para dar una idea del grado de perversión moral á que han llegado éstos Quijotes de nuevo género.

Pero ¿qué dirían Vds. si vieran en la calle, como los he visto yo, á estos terribles demolidores de la sociedad saludándose ceremoniosamente con esos mismos agentes de policía que tanto detestan en las reuniones?

Se perfectamente la explicación que dan á estos hechos los anarquistas: «Nada tiene que la idea con lo que hacen los individuos.» Es la frase sacramental. Pero me permito objetarles: ¿qué es lo que no se justifica con esa fórmula? En vez de *idea* pongan *religión* y se tendrá la misma fórmula que sirve á no pocos curas para disculpar sus pecados á los ojos de los feligreses: «Nada tiene que ver la religión con lo que nosotros hacemos.»

Bueno, dice el que los oye; pero se complace en notar que el tiempo de los peligreros se va acabando.

FRANCISCO CÚNEO.

MOVIMIENTO GREMIAL

Huelga de talabarteros

La mayor parte de los obreros de la talabartería de Casimiro Gómez se declararon el lunes en huelga, exigiendo un horario de nueve horas.

Como es muy natural, muchos de los huelguistas pasaron por la casa donde trabajaban, y estacionándose en los alrededores trataban de convencer á los compañeros de que debían abandonar el trabajo.

Esto no le gustó al señor Gómez, quien pidió la prisión de los instigadores á la policía, aliada fiel de todos los patrones. Bastó eso para que fueran conducidos presos varios obreros que estaban tranquilamente en la vereda, conversando con quien quería oírlos.

Algunos de ellos fueron pasados al depósito, 24 de Noviembre.

La sociedad de obreros talabarteros va á acusar al jefe de policía por este nuevo atropello.

Los diarios vienen llenos de partes mentirosas, diciendo que la huelga ha terminado. No es así. La huelga subsiste, y no ha de ser tan fácilmente derrotada la sociedad de talabarteros, una de las más bien organizadas de la capital.

La huelga de la aduana

Director de LA VANGUARDIA:

Le estimaré de publicidad á la presente, en la que ponga en conocimiento de nuestros compañeros la causa que ha motivado la huelga llevada á cabo por los peones de la aduana el día 9 del corriente.

Como está visto, la situación de los obreros que se ocupan en los depósitos de la aduana es la más pésima, con relación á la de los demás obreros. Si alguno que sea de otro trabajo va y observa un poco, bien pronto se da cuenta de la penosa situación de estos desgraciados que, cuando van á implorar trabajo, se les elige entre un montón, como á los animales, y después de esto tiene que ser recomendado por los empleados superiores, comprometiéndose bajo juramento, á ir á inscribirse y darle la boleta de inscripción al señor alcalde, y también acompañarle á las elecciones.

¿Es posible que suceda esto? — dirán los demás obreros, que en comparación con éstos, se encuentran en la gloria! — Pero; desgraciadamente, aun hay algo más. Daré preferencia al punto principal, que es el atraso en el pago de *dos mensualidades de 50 pesos cada una*. ¿Cómo podrá vivir esta pobre gente, que está ansiando llegue el día 1º del mes para recibir lo poco que ganan, y quedarse, después de trabajar como una bestia, reducido á la más horrorosa miseria?

La situación asquerosa, no ha podido continuar más adelante, y así lo han hecho ver los obreros que se ocupaban en los depósitos de la aduana, el día 9 del corriente.

Declaráronse en huelga en número de trescientos, protestando de tantos abusos y también reclamando las dos mensualidades impagadas hasta el presente, las que se les han negado hasta tanto no vuelvan al trabajo, agregándose á esto la intervención de la policía, que ya estaba avisada para acudir tan pronto como se declara la huelga é imponer esto: «trabajar, ó preso».

En uso del legítimo derecho que les asistía á los obreros para declararse en huelga, procedieron á protestar, prefiriendo retirarse á sus casas pacíficamente antes de trabajar en condiciones tan mezquinas, á lo que se opusieron el comisario y todos los empleados de la aduana, y principalmente el alcalde (conocido este último por lo miserable para con los obreros). Procedió la policía á llevar presos á la mayoría de los huelguistas, y luego se les manifestó que quedaban sujetos á una multa por desorden, pudiéndose librar de ésta si volvían nuevamente al trabajo. En vista de la resistencia tenaz de parte de los obreros, el señor comisario procedió á mandarlos al Departamento central de policía por veinte días, y donde se hallan actualmente purgando la pena.

El declararse en huelga es un delito castigado con quince ó veinte días de prisión! Tal es el Código de que está haciendo uso la famosa policía, que á toda costa se ha propuesto perseguir á los obreros que se ven en la imperiosa necesidad de declarar una huelga para poner coto al robo y al escándalo que cometen los patrones diariamente.

A pesar de todo esto, la huelga continúa adelante, en varios depósitos de los que al principio no secundaron la huelga los obreros, han empezado á retirarse á sus respectivas casas, hasta tanto se les abone lo que se les adeuda.

En lo referente al robo que hacía á los obreros el señor Alcalde, se ha publicado algo en los diarios burgueses del año pasado (15 de Noviembre); por si tienen duda, pueden acudir á ellos é informarse.—F.

Córdoba

Diciembre de 1895.

Compañeros de LA VANGUARDIA:

En la última quincena del mes de Noviembre pasado, han seguido siendo expulsados algunos obreros más de los talleres del F. C. C. C., por pertenecer al Centro Socialista Obrero de esta ciudad. Pero no para aquí la cosa y se va poniendo un poco más

seria, pues de voluntad propia, y visto lo infundado de las expulsiones, muchos de los obreros que trabajan hasta el sábado anterior pasado, han ido pidiendo su correspondiente vale, y más de treinta han abandonado ya el trabajo para no volver, mientras no consigan el mejoramiento general de todos los que en dichos talleres trabajan, pues los que van uniéndose á nuestras filas, esperan que, como hace falta ya personal en varias reparticiones de los talleres), en caso de que la empresa pida trabajadores á Buenos Aires, Rosario y Tucumán, sabrán ser dignos compañeros para no aceptar proposición alguna.

En esos talleres, últimamente, han prohibido á todo obrero que hable con otro durante el trabajo, ó dirija cualquier palabra á un compañero, so pena de una multa de dos pesos, y en caso que la tal palabra fuese socialista, entonces... á la calle en el acto. Para todo obrero que lleve *El Negro Siervos*, ú otro periódico que trate de cuestiones obreras, el castigo será una multa mayor.

Ahora bien; como con esto no han hecho mas que lo que todo obrero consciente prevé, es decir, que tales procederes enseñan á los obreros, que los oprimen bajo estrictas y severas órdenes, con el solo fin de que se dejen explotar más cándidamente, con más humildad y con más beneficio para sus explotadores, corroblando así lo que precisamente les predica muy para bien de ellos el socialismo; naturalmente, los que han alcanzado á comprenderlo, han abandonado el trabajo para dedicarse con más ardor á discernir y propagar nuestras teorías. Con ese motivo, el Centro Socialista se vió el domingo pasado con un lleno completo, cuya mayor parte eran obreros pertenecientes á esos talleres, de los cuales se inscribieron en nuestro registro una considerable mayoría.

No hay medio ninguno para que la burguesía pueda destruir la organización obrera que se operó en el mundo entero, porque los medios más crueles han sido empleados continuamente, y han fracasado.

Cuanto más injusticias y malos medios se pongan en práctica para humillarnos, más rápidamente marcharemos hacia la meta de nuestras aspiraciones y más se nos acercará el día anhelado por la clase trabajadora, el día de su emancipación, Salud y Revolución Social.—R. C.

REUNIONES OBRERAS

CARPINTEROS

Mañana domingo, á las tres de la tarde, se reunen en el local de los panaderos, calle Cuyo 1327.

AVISO

LIBRO IMPORTANTE

La cuestión social es un tema complejo. Para darse cuenta exacta de su importancia es necesario estudiar.

Una de las obras más completas, y más apropiadas para la propaganda en este país es *Socialismo y Ciencia Positiva* por Enrique Ferri.

Esta obra se halla en venta en nuestra administración al precio de un peso; mas el importe de franqueo para quien la solicite por correo.

SOCIEDADES DE RESISTENCIA

Federación Obrera...

SOCIEDADES CONFEDERADAS

Carpinteros y anexos.

Constructores de carruajes y anexos... Rincón 1141

Fideleros... Matheu 71

Hojalateros, gasistas

y anexos...

Herreros, mecánicos

y anexos...

Sociedad de socorros

y mejoramiento social

Calle 1º entre 35 y 36 (Tolosa)

Panaderos... La Plata calle 43º 526.

Panaderos.....	P'cia. Córdoba, Obis po Salguero 64.
Tabaqueros.....	San José 1068
Tipógrafos.....	Provincia de Córdoba
Tipógrafos.....	Obispo 61.
Talabarteros.....	Venezuela 1433
Torneros.....	Cuyo 1327
Toneleros.....	
Albañiles y anexos...	Ayacucho 760
Sección Barracas...	California 1450
Id Id. Belgrano...	25 de Mayo 7382
Bodegueros y Licoristas.....	Viamonte 956
Carpinteros de ribera	Sto. y P. M. (Boca)
Calafates.....	Id. Id.
Galponeros.....	Cangallo y Maipú
Escultores.....	Paraná 1215
Estivadores.....	(Boca)
Mosaiquistas.....	Ayacucho 760
Súcuras Barracas...	Australia 1131
Marmoleros.....	Ayacucho 760
Moldadores en tierra romana.....	Junín 1413
Panaderos.....	Cuyo 1327
Pintores.....	Andes 450
Id. Súcuras Bar...	California 1450
Picapedreros.....	Villa Crespo
Sastres.....	-Victoria 1393
Sastres.....	Concordia (P. E. R.)
Sastres.....	Bragado P. Bs. As.
Papiceros.....	Alsina 1186
Tejederos.....	2º Cuyo y Serrano
Vidrieros.....	Ayacucho 760
Yeseros.....	id

PARTIDO SOCIALISTA

Comité Central, Centro Socialista Obrero, Centro Socialista Universitario, Centro Socialista de Barracas, Australia 1131 (Barracas al Norte) Club Vorwärts, Rincón 1141. Club Socialista de Balvanera Matheu 71. Fascio dei Lavoratori, Matheu 735 Club Vorwärts, Buen Orden 411, (Rosario de Santa Fe.) Federación de Trabajadores de Santa Fe Calle Gobernador Crespo, esquina Jujui, número 602. Sociedad Cosmopolita Internacional Santiago del Estero. Centro Socialista Obrero Internacional, Córdoba

BIBLIOTECA

La Vanguardia

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

Socialismo y Ciencia positiva, por ENRIQUE FERRI.....	1.00
Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE.....	0.20
Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS.....	0.20
Ley de los salarios, por JULIO GUESDE.....	0.20
Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS.....	0.20
La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas, por PABLO LAFARGUE.....	0.20
Manifiesto Comunista, por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS.....	0.15
Obreros y Patronos, por ADRIAN PATRONI.....	0.20
¿Que es el socialismo? por JOSÉ A. INGEGNERO.....	0.50

EN IDIOMA ITALIANO.

S. Colombo—La libertad e la morale nel socialismo..... 0,100

NOTA—En las remesas de folletos que se hagan al interior se cargará el franqueo.